

<i>y efectos de la Expedicion. Fundase el Presidio de Santa Bárbara, y sube el Venerable Padre Presidente para su Mision de Monterey.</i>	fol. 247.
Cap. LIV. <i>Prosigue la materia del antecedente de la fundacion del Presidio de Santa Bárbara.</i>	fol. 254.
Cap. LV. <i>Suspendense las fundaciones de la Canal con grande pena del Venerable Padre Junipero.</i>	fol. 256.
Cap. LVI. <i>Llega el socorro de dos Misioneros; y sale el Venerable Padre Presidente á hacer su Visita á las Misiones del Sur.</i>	fol. 260.
Cap. LVII. <i>Ultima visita que hizo en estas Misiones del Norte.</i>	fol. 265.
Cap. LVIII. <i>Muerte exemplar del V. P. Junipero.</i>	fol. 269.
Cap. LIX. <i>Solemne entierro que se le hizo al V. P.</i>	fol. 278.
Cap. LX. <i>Devotas honras que el dia septimo se hicieron al Venerable Padre Junipero.</i>	fol. 282.
Cap. último. <i>En que se recopilan las virtudes que singularmente resplandecieron en el Siervo de Dios Fray Junipero.</i>	fol. 287.
§. 1. <i>Profunda humildad.</i>	fol. 290.
§. 2. <i>Virtudes Cardinales.</i>	fol. 295.
<i>Prudencia.</i>	fol. idem,
<i>Justicia.</i>	fol. 299.
<i>Fortaleza.</i>	fol. 304.
<i>Templanza.</i>	fol. 309.
§. 3. <i>Virtudes Teologales.</i>	fol. 313.
<i>Fé.</i>	fol. 314.
<i>Esperanza.</i>	fol. 320.
<i>Caridad y Religion.</i>	fol. 322.
<i>Conclusion de la Obra, y advertencias al curioso Lector, y última Protesta.</i>	fol. 827.
<i>Carta de la V. M. Sor Maria de Jesus de Agreda, escrita á los Padres de la Custodia del Nuevo México.</i>	fol. 331.
	PRO-

PROLOGO.

Lector benevolo: al ver este Tomo que contiene la Relacion de la Vida del Venerable Padre Fray Junipero Serra, pensarás (segun está la Crítica en el presente tiempo) que te vás á hallar con el estilo de un Bosuet, ó de un Obispo de Nimes; pero si lees primero, como es natural, la Dedicatoria, conocerás que esta Obra, no la escribí con el ánimo de darla á la luz pública, sino precisamente como una Carta edificante, ó simple Relacion que hacia á mi Santa Provincia de Mallorca de las Virtudes, y Apostólicos afanes del sobredicho Venerable Padre, para que su Cronista la puliese y perficionase, estampandola en sus Crónicas, con el fin de llamar Operarios para la Viña del Señor.

Pero habiendo llegado la noticia á algunos devotos Señores, que conocieron y trataron al Venerable Padre, me instaron para que se imprimiese, ofreciendome costear la Imprenta, como lo han hecho, excusandome á ello: pero reflexando, que estas noticias corriendo por esta Nueva España podrían mover á algunos Religiosos á alistarse para ir á trabajar en aquellas nuevas Conquistas, y á ganar almas para Dios, condescendí. El motivo de mi resistencia no era otro, que el considerar los defectos que tendrá la Obra, asi por mi insuficiencia, como por haberla escrito entre Bárbaros Gentiles en el Puerto de San Francisco, en su nueva Mision, la mas Septentrional de la Nueva California, careciendo de libros y de hombres doctos con quien consultar: por lo que te suplico los perdones y disimules.

Sin embargo de lo dicho, bien sé que algunos de los que leen cosas nuevas, quieren que el Historiador procure conceptos, y que vaya tropezando siempre en equívocos y reflexiones escabrosas. Este método aunque en las Historias profanas se tolere, y aun se aplauda, en las de los Santos y Siervos de Dios, que se escriben para edificacion, y para animar á su imitacion, lo reputan los mas cuerdos Historiadores por un vicio, que Yo he procurado igualmente evitar.

*

Como

